

Sirvió á la luz de la luz,
 De trono para ensalzarse.
 Alábetes como cielo,
 En donde á Dios le complace
 Habitas como en su gloria,
 Pues en Tí quiso humanarse.
 Alábetes Madre pia
 Del pobre humano linage,
 Que invoca tu patrocinio
 Y tu Concepcion aplaude.
 En fin si eres por la gracia,
 De Dios el rostro é imágen,
 Con Dios, en Dios y por Dios:
 Angeles y hombres te alaben.

*Por decir una vez al dia: Bendita y alabada sea
 Maria Santisima concebida sin mancha de pecado
 en el primer instante de su ser natural. Amen.*

*Se concede á todo cristiano cien años de perdon, por
 decreto de la Sagrada Congregacion de Indulgencias
 de 21 de Mayo de 1742:*

*Y á quien devotamente dijere dicha Salutacion conce-
 dió Gregorio XV, cien años de indulgencia en 13 de
 Abril de 1621.*

NOVENA

DEL

GLORIOSISIMO PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSÉ.

Joseph autem cum esset justus.

MATTH. I.

Grande es José, y tanta su grandeza,
 Que no alcanza entendimiento eriado,
 Tan sublime se ve, y tan elevado,
 Que el Orbe todo es peana de su Alteza.
 Adornóle la gran naturaleza,
 David lo ilustra; mas á tanto grado
 El título de justo le ha exaltado,
 Que ya es del cielo toda su nobleza.
 Fué justo, que es decir, que en compañía,
 Tuvo toda virtud, cosa que asombra:
 Justo, y por esto Esposo de María;
 Justo, á quien el querub le forma alfombra,
 Tan justo, que Jesus le obedecia,
 Tan justo, que el Criador Padre le nombra.

ACTO DE CONTRICION.

¿Será posible Dios Crucificado,
Que estando internamente convencido
Del amor que á mí infame me has tenido,
Continúe por mas tiempo en el pecado?

¿Será posible mi Jesus amado,
Que al ver que por mi amor has padecido,
En el caos de la culpa sumergido,
Viva yo de tu amor tan olvidado?

No dulce Salvador, ya me lamento
Al conocer lo errado de mi vida;
Ya me pesa mi Dios, ya me arrepiento,
Mi pobre alma á tus piés ya confundida.
Solo le da valor, le da contento
Volver á su Jesus arrepentida.



ORACION PARA TODOS

LOS DIAS.

Trinidad Santísima, Padre, Hijo y
Espíritu Santo, en quien creo como
en verdad infalible, á quien amo so-
bre todas las cosas como á bondad
inmensa, en quien espero como en
poder infinito, á quien adoro como á
mi Dios y Señor; á quien deseo ver
como á centro de mi alma y á quien
alabo como á mi Soberano Bienhe-
chor: gracias te doy con todos los
afectos de mi corazón por la inespli-
cable dignidad á que sublimaste á
Señor San José haciéndolo cabeza de
la Casa de la Madre de Dios y dán-
dole en la tierra en cierta manera el
lugar del Eterno Padre, primera Per-
sona de tu Trinidad Augusta, por ha-
berlo escogido para Padre Putativo
de Jesus; y el del Espíritu Santo ter-
cera Persona de tu Trinidad Santísi-
ma por haberlo hecho digno Esposo

de Maria, elevándolo despues á tanta gloria y poder en el cielo: por estos títulos que tubo en su vida, animado yo con lo poderoso de su intercesion y muy confiado, te pido por su medio el favor que necesito en mi presente necesidad, quanto fuere conveniente á tu gloria y mi salvacion; y por lo mucho que gustas Dios mio de que le amemos, te suplico enciendas mi corazon y los de todo el mundo en el amor y devocion para nosotros tan provechosa del Sacratísimo Patriarca Señor San José. Amen.

DIA PRIMERO.

(oracion que se varia cada dia.)

Vigilantísimo, Padre mio Señor San José, mas dichoso que Adán, Abel, Enos y Enoc, pues á tí entregó Dios el Paraiso de sus delicias en Maria Señora, ofreciste á Dios por Don al Unigénito del Eterno Padre y de Ma-

ria, no solo invocando el nombre de Dios, sino que le pusiste Nombre de Jesus y anduvo contigo tantos años Dios Hombre, viviendo en tu misma casa; pues fuiste tan fiel guarda de Jesus y Maria, concédeme un ardentísimo amor á mi Redentor y á mi Madre Santísima celando en mi y en todos su honra para tener con este amor y devocion la prenda que es tan segura de mi salvacion, Amen.

Aquí se rezan siete Padro nuestros y Ave Marias con Gloria Patri en memoria de los siete gozos y dolores de Señor San José y luego la siguiente

ORACION.

Dulcísimo, Poderosísimo Piadosísimo Padre mi Señor San José de quien dijo Cristo á sus discipulos: *Yo conversaba con José en todas las cosas como si fuera su hijo; el me llamaba Hijo y yo le llamaba Padre, yo le amaba como á las niñas de mis ojos.* Porque tan singular amor de tu Hijo Santísimo que fué el origen de

hacerte tan escogidos y beneficios con lo que llegaste á tan excelsa santidad, y por el entrañable amor y reverencia con que te miró y atendió tu Purísima esposa Maria Santísima, te ruego me alcances una verdadera conversion á Dios, siendo tú mi guarda, mi guía en las virtudes y mi amparo en toda mi vida y en la hora de mi muerte, intercede por todos los que están en pecado mortal para que salgan de este infelicísimo estado; por las benditas Almas del Purgatorio; por el acierto de los que se ocupan en ganar almas para Dios, por la exaltacion de la Santa Iglesia, y conversion de los hereges é infieles; y finalmente para alcanzarme el favor de que ahora necesito. Así lo espero de tu piedad y poder, si me conviene para mi salvacion, mas si no es del agrado de Dios tengo firme esperanza Santísimo Padre Celestial que no me has de dejar sin consuelo porque me has de conseguir de Dios la

perseverancia para lograr el fruto de los trabajos, enseñado del invicto sufrimiento con que pasaste los tuyos sirviendo á Jesus y María. Amen.

Aquí se hace con toda confianza la peticion de lo que se desea y acaba con la siguiente

ORACION.

A MARIA SANTISIMA.

Amabilísima Madre, centro dulcísimo de mi corazon que tanto gustas de que veneremos á tu Santísimo Esposo José, enciende mi afecto, y los de todos en la devocion de este Sacratísimo Patriarca; y por la reverencia y amor que le tienes, te pido que intercedas con tu Hijo Santísimo en mi presente necesidad, pues para contigo pongo por medianero á Señor San José, y no te puedes negar, Benignísima Señora á sus ruegos. Hazle, tiernísima Madre cargo á tu obsequiosísimo Esposo José de mi como hijo, aunque tan indigno tuyo, y de



todos los que te aman; de los que hicieron esta novena, de todos mis pacientes, conocidos y encomendados, y por último, de todos los que yo hubiere escandalizado, de los que me hubieren hecho algun beneficio ó algun agravio, perdonando yo á éstos con todas las veras de mi alma para que Dios me perdone mis pecados. Amen.

Se acaba con una Salve por los que están en pecado mortal, y por las Animas del Purgatorio.

DIA SEGUNDO.

Providentísimo Patriarca Señor San José, mas feliz que Noe, Abraham, Issac, Jacob y Joseph, Virey de Egipto, pues guardaste la mejor Arca de Dios, Maria, para que por ella se salven los hombres: se llamó el mismo Hijo Dios no solo Dios de Joseph, sino Hijo tuyo; te reverenciaron el sol de Justicia Cristo, la Luna llena de gracia, Maria, y las estrellas de los Após-

toles, guardando Tú el Pan del cielo en tu amoroso Hijo Jesus, para sustentar al mundo: alcanzadme de Dios la virtud de la prudencia con que mire por lo que ha de durar para siempre, que es el bien de mi alma. Amen.

DIA TERCERO.

Ilustradísimo Profeta Señor San José, mas venturoso que todos los Profetas, pues en tu misma casa la hermosa Nube y fecundísima Tierra Maria llovió como rocío, brotó como flor á el Salvador del mundo, escogiéndote Dios para que llevaras á Egipto á el Redentor Jesus, para librarlo de la tirania de Herodes: te suplico rendido entrafies en mi alma un perpetuo dolor con que deteste las veces que he despreciado con mis culpas á mi Amantísimo Jesus, persiguiéndolo para darle muerte con mis pecados, de que me pesa por ser mi Dios tan bueno. Amen.

DIA CUARTO.

Fidelísimo José, aventajado en las delicias á Josué, David, y todos los Jueces, Reyes y Capitanes Santos de la ley antigua, pues á Tí obedeció el verdadero Sol de Justicia Cristo y la Luna llena de gracia Maria, tuvo porque quiso el mismo Dios necesidad de tus bienes para sustentarse, y tuviste en tu casa tanto tiempo la mejor Arca del Nuevo Testamento Maria, en quien estuvo tan de asiento el Maná del Cielo Jesucristo: alcanzadme de Dios una profundísima humildad con que sirviéndole le agrade, y entrañable misericordia para con mis prójimos. Amen.

DIA QUINTO.

Amantísimo Señor San José, que pudiste no solo señalar con el dedo, diciendo como el Bautista, que habia

nacido al mundo el Redentor de él, sino tambien decir que en tu misma casa, y de tu Sacratísima Esposa habia nacido, teniendo igualmente mas felicidad que los Apóstoles, pues en tu compañía vivió tantos años el Hijo de Dios á quien tantas veces servian tus brazos de Trono, reclinando su cuerpo sobre tu corazon: alcanzame de tu Hijo Santísimo por medio de tu Esposa, un grande amor á la Oracion; con el que guste solo de estar en compañía de Jesus, Maria y tuya; y cuando por dar gusto á Dios, me sea preciso apartarme de tal conversacion, sea siempre llevando en mi corazon á Jesus, María y José. Amen.

DIA SEXTO.

Dulcísimo José, mas que todos los justos de la ley de gracia, quienes en el Juicio al decirles Cristo, que le dieron de comer y que lo vistieron; no

le podrian decir con tanta propiedad lo que dirás Tu, lleno de una profundísima humildad; pues muchas veces viste con hambre al mismo Jesus, y le diste de comer, dándole tambien vestido para cubrir su Sacratísimo Cuerpo; concédeme una gran fortaleza de espíritu, y alegría en los trabajos que tomaré por Dios, ó que el Señor me enviare, para que así sea mi manjar solo el hacer la voluntad de Dios. Amen.

DIA SEPTIMO.

Purísimo José, mas dichoso que los Angeles, Arcángeles y Principados, y especialmente mas que San Miguel, San Gabriel y San Rafael, pues haciendo Dios á los Angeles guardas de los hombres, á Rafael compañero de Tobias en su viaje, á Gabriel Embajador para con la Madre de Dios, y á Miguel Príncipe de la Milicia Celes-

tial, á Tí te hizo Guarda y Compañero en varios viajes de Jesus y María, Esposo en vez de Embajador, y Cabeza de la Familia de Dios en la tierra. Por estas tus excelencias impétrame de Dios una gran pureza de alma y cuerpo, y de intencion en todas mis obras para que pueda acompañar siempre á Jesus y María. Amen.

DIA OCTAVO.

Santísimo José, mas feliz que todos los espíritus celestiales, pues estos solo son ministros de Dios para lo que el Señor les ordena, y á tí te dió Jesus la altísima dignidad de Padre putativo suyo, llamándete de Padre y tu llamando Hijo á Jesus, quien te obedecia en lo que tu le decias que hiciese: alcánzame de tu Hijo una rendida obediencia á mis superiores con la cual camine en hombros ajenos con seguridad al cielo. Amen.

DIA NOVENO.

Admirable prodigio de la gracia Señor San José, en quien resplandecen las prerogativas de los ángeles y santos del cielo, pues eres como ángel por ser Guarda de Jesus y de María; Arcangel, por que cuidaste del Rey Supremo Cristo, y de la Reina María; principado, por cabeza de la casa de Dios en la tierra; potestad, por haberte mantenido en la dignidad que tu humildad te reservó; virtud, por la fortaleza en los trabajos que padeciste por Jesus y María; dominacion, porque venciste tus pasiones y á los tiranos; trono, porque lo fuiste del Hijo de Dios; querubin, por guarda del Paraiso de Dios, María; serafin, por el sumo amor de Dios que tuviste; Patriarca, por tener nombre del Padre de un Hijo en que fueron benditas las gentes; profeta, por la luz que tuviste de las Escrituras, y de lo

que habia de padecer el Redentor; Apóstol en el zelo con que convertiste tantos Egipcios; Director excelente, que mas con obras que con palabras enseñaste; Virgen purísimo y confesor excelentísimo. Alégrome sumamente de tan inexplicable santidad, y te suplico que por amor de Jesus y Maria, me concedas deseo grande de todas las virtudes, para que con ellas adorne mi Alma. Amen.

JACULATORIA.

PARA ENTRE DIA.

JOSE Justo, Esposo amado
De la gran madre de Dios,
En vida y muerte, sed Vos
Nuestro Patron y Abogado.

Dos utilísimas devociones que los devotos de SR. S. JOSÉ podrán rezar todos los dias del año.

Si el mismo Jesus, y tu Santísima Esposa te enseñaron, ó José, á morir bien, ya sabrás cómo me has de disponer. Disponme, pues, desde ahora para que tenga despues una muerte tan dichosa, que á TÍ merezca ver. Cierra mis ojos en vida á todo vano placer, para que vean en el Cielo tanto como habrá que ver. A tí deseo mirar al lado de aquella que es la mas casta y pura Virgen, que mis ojos pueden ver. Espero por TÍ, mi Santísimo Patron de mi vida y de mi muerte, gozar de Jesus todo mi bien, amar y ver á mi Dios para siempre sin fin. Amen

JESUS, MARÍA Y JOSÉ.

Dulcísimo Padre y Abogado mio Señor San José, bien conozco que no soy digno, sino indignísimo, que mis ruegos y peticiones sean oidas y despachadas de tu purísima Esposa, y su preciosísimo Hijo: por eso confiado en tus poderosísimos merecimientos, y en la grande privanza y valimiento que gozas por tu altísima dignidad, desde hoy, para hoy, para toda mi vida, y para la hora de mi muerte, te escojo por mi especialísimo y fidelísimo Abogado. Recíbeme bajo tu poderosísimo Patrocinio. En tus manos pongo y ofrezco por ellas á Jesus y Maria mi vida y muerte, mi cuerpo y alma, pensamientos, palabras y obras, y todas mis necesidades espirituales y temporales: librame del pecado mortal, y enviame antes la muerte, que yo cometa alguna culpa mortal: yo te pido, que ofreciendo á Jesus el purísimo Corazon de tu Santísima Esposa, los Castísimos Pechos con que le dió de mamar: las tres ho-

ras que agonizó en la Cruz: los dos bellísimos ojos de Maria, y tambien tu dulcísimo corazón, las manos con que los sustentaste, y el corazón de Santa Gertrudis, me alcances por toda mi vida en todo y por todo lo que mas me conviniere para el bien de mi alma, y que á la hora de mi muerte me asistas con tu poderosísimo Patrocinio, para que merezca gozar siempre despues de mi vida, en tu dulcísima compañía, de mi amantísimo Redentor Jesus, y de su Purísima Madre Maria Santísima tu Castísima Espesa, y piadosísima Madre mia. Amen.

ORACION.

Dios te salve Santísimo José, cuyo dulce nombre significa aumento, que aumenta bienes á los hombres, alegría á los ángeles, gloria del mismo Dios, Padre estimado de Cristo nues-

tro Señor, Ayo del mismo Príncipe del cielo, Tutor del Hijo de Dios, Esposo de la que es del mismo Dios Espesa, Reina del cielo, fidelísimo Coadjutor del Eterno Padre, Alimentador del Hijo de Dios, Refugio de su Niñez, Amparo de su orfandad, Sustento de su Juventud. Dios te salve Espejo de Vírgenes, Ejemplar de perfectísimos religiosos, Dechado de buenos casados Ejemplo de confesores y Guia de mártires, Ornamento del cielo Hermosura de la tierra y Gloria de la humana naturaleza. Templo de la Fé, asilo de la Esperanza, propiciatorio de la Caridad, paraíso de las virtudes, Patriarca, Vírgen, Profeta, Tesorero de los mayores misterios y Secretario de los mas altos secretos de la Divina Providencia, Mayordomo de la casa de Dios, Cabeza de la noble familia del mundo, Tercera persona de la Trinidad de la tierra, Refugio de agonizantes; pues en el cielo supplicais como quien manda, y mandais

como quien ruega, os suplicamos nos alcanceis de Dios, por vuestra intercesion, lo que en estas oraciones os pedimos ofrecidas por vuestros dolores y gozos y el auxilio eficaz de vuestra santa gracia. Amen.

JACULATORIA AL CASTISIMO

PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSE.

SANTISIMO PADRE MIO.

Pues tu poder vale tanto
Ante JESUS Y MARIA,
Digamos con dulce canto,
¡Oh JOSE del alma mía!
Que eres *Casto, Justo y Santo.*

Por decreto de 1º de Marzo de 806 concedió nuestro prelado el Illmo. Sr. D. Francisco Javier de Lizana y Beaumont, ochenta dias de indulgencia á todas las personas que digan con atencion y reverencia esta Jaculatoria rogando á Dios Nuestro Señor por las necesidades de la Santa Iglesia.

NOVENA SAGRADA

PARA IMPLORAR EL PATROCINIO

DEL SANTISIMO PATRIARCA.

El tiempo proporcionado para hacer esta novena, son los nueve dias antes del tercer domingo despues de Pascua de Resurreccion; pero como las necesidades y miserias á que estamos espuestos no tienen dia fijo, tampoco lo debe tener esta Novena; mas debe hacerse siempre que tememos algun mal ó deseamos algun bien: y ya se ve que el de caer en culpa mortal debe considerarse como el mayor de los males, y lograr una muerte feliz se debe considerar el mayor bien.